

La mas grande y noble de las virtudes es la Solidaridad.

EL ESFUERZO

— SEMANARIO —

Toda Correspondencia debe de ser dirigida a la Direccion.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO I.—NÚMERO 37.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

Salud y éxito

A nuestra redacción han llegado tres números de nuestro paladín oficial, el defensor de todo el proletariado de Magallanes. «El Trabajo». Nos congratulamos de ver volar esa hoja libertaria en todas direcciones con la misma arrogancia de sus primeros arbores conservando su reputación sintetizada una y mil veces y que, jamás osó desviarse de la ruta libre de la acracia. ¡Siempre rebelde e incansable luchador!...

Camaradas: De esto proviene que nosotros experimentemos hoy, tanta alegría, tanta emoción!...

Es de volver haber, a nuestro queridísimo «Paladín», que durante tantos años luchó con toda valentía por la causa societaria; y los contrastes de la evolución lo habian letargado para volver al campo de la lucha por el bien del proletariado del orbe, ya que los acontecimientos se precipitan, inevitable y próximo.

Ciframos las esperanzas y certidumbre que con «El Trabajo» y «El Esfuerzo» haremos temblar la canalla abusiva.

Camaradas: Salud.
«El Esfuerzo».

El militarismo

El ejército es la escuela del crimen. Los soldados son esclavos completos. El joven que entra al ejército está perdido, si es que no estaba antes. A los batallones llevan los más ignorantes, para que ni piensen al matar. Los ricos no van al servicio militar, y si lo hacen, son bien tratados. La ley militar es solo para los pobres. Los que no tienen ropas, comida ni casa, tienen que defender la patria de los ricos. Los que son gastados en fábricas, talleres y minas, tienen que dar la vida, el último tributo del esclavo. En vez de enseñarle oficios o profesiones útiles, le enseñan al pobre a matar hermanos, a matar otros pobres como él.

El que va sano al cuartel, sale enfermo. Si va con buenos sentimientos, vuelve con barro en el corazón. Todo consciente debe despreciar al regimiento,

donde se castiga y se mata a los jóvenes. Nadie tiene derecho a castigar. Castigando no se remedia el mal. Hay que prevenir y no castigar.

Si un joven está de novio, cuando todo parece bello y se olvida hasta la pobreza, viene la estúpida ley y lo degenera.

Los ejércitos están sólo para dar balas a los pobres que piden pan. ¡Y todos los batallones son formados por humildes! Los ricos se baten a champañños, desde donde se oye el ruido del cañón o en las comodidades del Estado Mayor.

Es curioso que las guerras no son provocadas por ninguno de los dos bandos. Todos dicen que es guerra defensiva. En esta farsa caen los socialistas, y hasta algunos anarquistas tienen costuras patrióticas. Al pensar hondamente, parece increíble que hayan ejércitos y guerras, hombres listos para matar hombres, que andan armados siempre para cazar semejantes, en vez de fieras.

El ejército sirve, además, para premiar a los burgueses incapaces, cabezas de zapallo. Hasta reciben medallas así los que no sirven para barredores, aunque los pobres soldados son los que sufren todos los peligros.

En el ejército se enseña la mentira enorme de que unos hombres son más valientes que otros. El patriotismo es una nueva religión. Algunos creen, como en religión, defender algo digno, y la verdad es que defienden riquezas y haciendas de los ricos. Los pobres no tienen patria, no tienen nada que defender fuera del país. Los pobres somos engañados con trapos de colores, lo mismo que antes con los escapularios y calzoncillos de Cristo.

M. M.

Y ASI HABLO EL POETA AL PUEBLO

Para llegar a tí, hasta el abrigo de tu amistad, de tu cariño llano, el apóstrofe vano desdeñaré, para llamarte amigo. No exclamaré: ¡oh, pueblo sobe-

En mi sinceridad para contigo, he de llamarte amigo, y más que amigo, hermano!

Tú a mi destino tu destino

[igualas, buscar resignación en la plegaria; y revolver por el azul del cielo bañada en sangre, la oración del paria. Y he visto, en extranjería ba- rricada rodar tu juventud, inerte y trunca dando la vida por la patria amada, patria del amo, pero tuya... ¡Nun- ca! En la fosa común, fin de la ple- be, yo te he visto caer, lívido el ceño... Explotadores de codicia alev- os dió su sangre; respetad su sueño!

Ditirambos hinchados bien están en la verba de mal- [vados que chupan tu sudor y te aco- [gotan, y que con frase de falsía llena, cuando te llaman rey... tu san- [gre explotan, remachando a tus pies una ca- [denal Que transforman tu sangre en [vil moneda, que en medio de la orgía sobre el mesón de la taberna [rueda o de la cortesana sobre el lecho, mientras que en el tugurio que [te hospeda la horrible tisis te desgarran el [pecho.

Y eres ¡oh pueblo! un pueblo [soberano. Apaga tus asombros y escúchame: Tu mano es del valor y la pujanza em- [biema; de tus robustos hombros caer debiera un manto refulgente, y del amo la espléndida diadema bien luciría en tu curtida frente. Pero al destino plugo, a la humana razón haciendo [ofensa, trocar aquella púrpura en ver- [güenza y la corona en infamante yugo!

Y así vas por la vida en cruel [derrota, sin sentir la fatiga; sórdida sociedad tu rostro azota; y tú, misero ilota, lames la diestra vil que te fus- [tiga! Y entregas, soportando tus bal- [dones, —paria en la pampa, anónimo en las siembras,— al látigo feudal, fuertes varones; y al oro corruptor, vírgenes [hembras!

Y ante el señor que impone [el golpe asesta, ni un grito, ni un dolor, ni una [protesta... ¡Qué sanción más hermosa que la propia sanción, cuando el [derecho te niegan de tener honrada choza, alta la frente y venturoso el pecho!

Pueblo infeliz!... Yo ví a tu [desconsuelo

Señor!... Señor!... Bajo los áu- (reos velos de la rizueña luz que el orbe (viste, el corazón del paria, perro triste que ha perdido el hogar, lora: (sus duelos. El corazón del paria, a semejanza del tuyo ya no es... Tente y (forme, bajo la roca de una angustia (enorme aulla su dolor a la esperanza. Y la conciencia del patrón, es (yermo donde no brota ni un afecto hu- (mano; y su avaricia es como lobo en- (fermo que estrangula traidor al propio hermano.

Espíritus semiles, insalubres sentinas son... La humanidad se arrastra y, ávida, chupa las infectas (ubres de la tierra que ahora en vez de madre es cínica ma- (drastra que sus hijos más débiles devora.

Señor!... Las criaturas moldeadas a tu imagen, hoy (afrentan su sino espiritual!... Ansias im- (puras arañan los sentidos y fermentan lacras, monstruosidades y locu- ras!...

Alzate, pueblo, y mi palabra escucha: en medio de la lucha llegó hasta mí tu grito de agonía en estóril clamor, en gesto vano; y al ver que con mi sangre no (podía tu herida restañar, oh pueblo (hermano, en mi trágica cólera secreta azoté con mi lira de poeta (A LA 4.a PAJINA)

Por ROBERTO GRASSMANN

Teología Moral

(Continuación.)

La Iglesia Romana no siempre ha permanecido ciega ante estos peligros que la confesión auricular secreta trae aparejados para las mujeres casadas, niñas solteras, y aun para los hombres, según el Príncipe Max declara haberlo comprobado espresamente. (Si el autor, en ediciones anteriores, no había citado el peligro para los hombres, se debe a que no conocía estos refinamientos. El Príncipe Max los conoce mejor). Como dijimos antes, no siempre la Iglesia ha permanecido indiferente ante estos peligros del confesionario, porque, como lo confiesa el prelado Dr. Keller:

«Desgraciadamente hay confesores indignos de su cargo. Y cómo podía no ser así, cuando al fin y al cabo son hombres! Y no hay hombres, sin faltas! Cómo sería posible imaginar, que no resbalara una alguna vez! Y, lo que es más triste aun, puede ocurrir, que un confesor se olvide de su situación hasta el punto de usar la confesión como medio para seducir. Es esto lo que llamamos sollicitación.»

Diversos Papas, en especial Gregorio XV y Benedicto XIV, contemporáneo de Federico el Grande, y contrario a la moral jesuítica, han lanzado enérgicas bulas, conminando a tales sacerdotes con severas penas eclesiásticas, e imponiendo a los penitentes la obligación de denunciar al confesor en tales casos, bajo apercibimiento de excomunión.

¿Qué hacen entonces Ligorio y los demás teólogos morales? Abiertamente no pueden combatir las bulas papales. Pero interpretando con toda clase de sutilezas jesuíticas y jurídicas estas bulas de Gregorio XV y especialmente del Papa anti-jesuita Benedicto XIV, y reduciendo con esas interpretaciones al minimum posible los casos de denunciabilidad, las despojan de toda importancia. Así, con su refinamiento casuístico, Ligorio examina todos los casos, con esta pregunta: «An confessarius sit denunciandus, qui sollicitat», y llega entonces al resultado: «Este denunciandus»—debe ser denunciado,—o «non est denunciandus»—no debe ser denunciado. Ordenando en dos filas los casos en que Ligorio espone que el confesor debe ser denunciado y aquellos en que no debe ser

denunciado, llegamos al siguiente resultado:

1. Denunciandus est confessarius, qui confessione incepta, non perfecta poenitentem sollicitat. 2. Denunciandus est confessarius, si in confessione apponat medium indifferens, quod tamen es circumstantiis postea cognoscatur appositum ad sollicitandum: ut esset imponere mulieri, ut exspectet eum domi; vel si interroget eam, ubi habitet, aut. 3. Tribuit poenitenti charitam postea legendam, in qua ad venerem incitat. 4. Denunciandus est confessarius, qui statim post confessionem dicit poenitenti: Exspecta me paulisper! et post intervallum venit et sollicitat. 5. Item si, audita confessione feminae, dum ea ad manum deosculandum accedit confessarius illam turpiter tangat; vel dum est aute ipsum, ut confiteatur, pedibus aut manibus turpiter tangat illam. 6. Item qui sollicitat immediate, postquam poenitens petierit confessionem.

(Ligorio, Theol. Mor. Libro V. págs. 766 y 767).

1. El confesor debe ser denunciado, cuando solicita a la penitente después de iniciada y antes de terminada la confesión. 2. El confesor debe ser denunciado, si durante la confesión emplea un medio indiferente, que por las demás circunstancias resulta haber sido dirigido a la sollicitación; como cuando ordena a la mujer, esperarlo en su casa, o si le interroga adonde vive. 3. Si le da a la penitente una carta, a fin de que la lea después, en la que la incita sexualmente. 4. Debe ser denunciado el confesor que, terminada la confesión, le dice a la penitente: espéreme un momento, y que viene después de un pequeño intervalo a sollicitarla. 5. Igualmente si, oída la confesión de la mujer, en el momento de acercarse ella para el beso manual, el confesor la toca impudicamente, o si mientras está delante de él para confesarla, la toca impudicamente con las manos o con los pies. 6. Del mismo modo si la sollicita inmediatamente después de haberle pedido la mujer que le tome la confesión.

En cambio, según Ligorio, el confesor no debe ser denunciado por la penitente, cuando

el confesor, después de terminada la confesión, o separadamente de ella, efectúa actos impúdicos con la mujer. Sin escrúpulo alguno lo espone así en su Teología Moral. Según él, el confesor no debe ser denunciado.

Continuará.

—:o—

CON TODA ENERGIA.. ¡ADE-

LANTE LA CONSCIEN-

CIA!

El rebelde a nuestra causa, doblegará, por lógica.

La ruidosa autonomía, del Sindicato de Carniceros, ha sido abolida, no por la imperancia del Consejo Federal,—sino que, por el espontáneo raciocinio de los camaradas afiliados al Sindicato. Estos camaradas, han visto, han estudiado, han analizado el problema, —Autonomía— En la forma que la plantea el Sociólogo «manuel porteiro», es un fracaso.—

La evolución avanza velozmente y a la par de ella, vá el progreso.

Las industrias del futuro, nos dirán y nos indicarán el método de abordarlas.

Por el momento, hay que luchar, por sostener potente

nuestra Organización.

Por lo tanto, si en su sostenimiento ponemos parte de nuestra vida no es para lucrarse individualmente con su producto, sino para que sea útil y benéfico a toda la colectividad.

Por esto no debemos luchar exclusivamente por el salario, por los contratos etc., debemos luchar también por algo más noble, algo más grande. Es verdad que el salario es una medida de la vida, pero también, es la esclavitud en suma.

Nosotros, debemos luchar por abolir la tiranía y esclavitud. Debemos oír y tratar de exterminar toda reglamentación que restrinja la ración de vida de cada ser.

La organización es la escuela en donde debe reunirse todo productor, todo paria, mujeres y hombres, para estudiar y aprender la construcción de nuestro futuro.

Si deseamos que todos, nutran sus cerebros, con la base noble del saber, y que la especie humana asimile las nítidas vibraciones de la inteligencia; y que todo el bienestar de la vida se reparta en todos los hogares, que la producción del mundo abastezca a todos los productores y cubrir todas las miserias, que desaparezcan los crímenes, vicios y todo lo supérfluo, y poderle dar cabida, a todo lo bello, a todo lo útil y que cada hombre, y que cada mujer seamos hermanos; ¡Ah vamos

¡Para esto es la Organización!

Esto es lo que desean los ignorantes e imperantes como tilda el destructor (porteiro) y los explotadores, de los cuales es instrumento, nos tildan de subversivos.

RLAM

A LAS MUJERES

Mujeres que me escucháis—y soy feliz de que seáis en buen número—aportad a la lucha vuestras cualidades propias, de sensibilidad, de corazón, de valentía, de entusiasmo. Pues, si contáis con nosotros, hombres, para ayudarlos, es mejor que contéis sobre todo con vosotras mismas. Sí, las mujeres deben agruparse entre sí. El feminismo debe tener un movimiento que le sea propio. Debe tener sus reivindicaciones particulares, una acción independiente; pero es preciso, sin embargo, que todo esto se haga de completo acuerdo con el hombre. Es de esa unión de la que depende la suerte de la humanidad entera.

¡Oh, mujeres, si supiéseis qué tristeza invade al propagandista cuando comprueba vuestra indiferencia! ¡Oh, hijas y mujeres de militantes, si supiéseis qué laxi-

tud, que descorazonamiento se apodera vuestro padre y de vuestro compañero cuando tiene el dolor de chocar con vuestra resistencia! ¡Que estimulante sería para nosotros, mujeres, si os sintiésemos cerca de nosotros, con nosotros! ¡Y que fuerza nos daría, nos comunicaría vuestro indispensable apoyo!

Si, vuestro apoyo nos es indispensable, porque, si estáis contra nosotros, la situación actual se prolonga indefinidamente y sin salida. Si están con nosotros, está todo el movimiento de liberación comprometido, y quizás vencido de antemano! Es verdad mujeres, si estáis contra nosotros no podemos hacer nada; sin vosotras podemos hacer muy poco pero con vosotras podremos emprenderlo todo, esperarlo de y realizarlo todo.

¿Es posible que parias entre los parias, víctimas entre las víctimas

esclavas entre las esclavas, sufráis más tiempo vuestra servidumbre sin elevar la necesaria protesta? ¿Es concebible que ante un capitalismo más y más exigente, combativo, agresivo y asesino, no sintáis en vosotras crear la rebeldía? ¿Es posible, mujeres, que en presencia de las dificultades que suscitan en vuestro hogar la vida cavalcabris del alojamiento y la desocupación más y más intensa, es posible que todo esto pueda dejaros indiferentes? ¿Será verdad que única mente os apasionan los cinemas y bailes? ¿Es posible que permanezcáis indiferentes vosotras sobre todo, mujeres, que habéis vivido los horrores de la reciente guerra?

Habéis vivido esas horas desoladas y tristes que duraron cinco años, durante los cuales, madres, si tenías hijos allá, temblábais todos los días bajo el temor de una noticia fatal. Y vosotras madres, que no teníais hijos en el combate, pero que podéis tenerlos cuando crezcan, ¿toleraréis que vuestros hijos, que tanto os costó educar, estén expuesto a la renovación de la horrible catástrofe? ¡Pensadlo, madres que me escucháis! Pensad en ese pequeño ser, aprisionado nueve meses en vuestras entrañas, que habéis alimentado con vuestra sangre y vuestra carne; recordad la ternura con que lo acogisteis al venir al mundo, cuando, desde la pequeña cuna en que se le había colocado, lo pusieron en vuestros brazos; recordad los cuidados de que lo habéis rodeado el primer día, las primeras semanas, los primeros meses, los primeros años. Recordad cual fué vuestra solicitud, vuestra vigilancia para él. Recordad las iniquidades que ese niño os ha dado al creer y los tormentos que os impuso la delicadeza de su salud: ¿después, más tarde, cuando llegó a doliente, por la turbulencia de ese período, o por la locura de la juventud.

Helo aquí, no obstante, convertido en un muchacho robusto y fuerte. Todas vuestras esperanzas están en él. Si estáis afligida, el os consolará; si mañana estáis postrado por la edad o por la enfermedad, es el quien os ayudará. Tenéis derecho a contar con él para el sosten de vuestros últimos años.

Madres, pensadlo: una clarina da, un toque de tambor, una orden de movilización, y ese niño puede seros arrancado: después de haber tenido tanto trabajo para hacerlo hombre robusto y sano, la patria os lo reclama. Pensad que esa juventud en flor puede ser segada en el campo de batalla. Declaráos culpables, desde ahora, de no protegerla contra ese futuro, tan culpable como seríais si, viéndole, enfermo, no corriérais en su socorro para arrancarlo a la muerte que le acecha.

Comprended, mujeres, que es

el régimen social actual el que suspende sobre vuestra cabeza la amenaza perpetua y horrible de una calamidad nueva, de una guerra futura. Comprended que es el régimen social el que os entrega a la ignorancia, el que os mantiene en la servidumbre el que os hunde en la miseria. Comprended que es el quien con virtió esta tierra en un balle de lágrimas, cuando podría ser un paraíso.

El día en que hayáis comprendido esto sentiréis en vuestro corazón un odio mortal contra esta sociedad. Entonces uniréis vuestros esfuerzos a los nuestros entonces, con los brazos entrelazados y los corazones unidos, todos, hombres y mujeres, lucharéis contra el viejo mundo y quebrantaremos nuestras cadenas.

S. F.

La esclavitud

de los pueblos es la consecuencia de las leyes

LAS LEYES LAS ESTABLECIERON LOS GOBIERNOS

En este apartado rincón del mundo conocemos y sentimos únicamente el azote de esas leyes, la opresión de las excesivas disposiciones de la oligarquía y burguesía, que son las llamadas leyes. No obstante en Natales, apesar de estar «éticos», de tantas miserias por consecuencia de las leyes, aspiran por formar un centro, para luchar, para ser lacayos de esos dictadores de leyes.

Todas las tentativas que se han hecho, han fracasado, por cuanto los productores de esta región, conocen muy bien el resultado de estos grupos políticos y mas, cuando se divisa hacia en lontananza una nube espesa y oscura.

Lo que es importante observar es que, la situación actual es mala, y para salvarla no se salva procreando el mal retardatario estatal.

En vista de estos hechos, la Organización Obrera, debe tener fé en su declaración de principios.

Démonos cuenta que hay dos identidades: Productores y Capitalismo, y de este nacen los sectarios estatales.

Los obreros afiliados a una Organización de Resistencia saben que los Gobiernos, son los causantes de toda esclavitud, ignorancia y miserias; causantes son los gobiernos de toda esclavitud, ignorancia y miserias; de consiguiente, mal harán en tomar parte en los dictámenes sostenedores de la esclavitud y

tiranías.

Deben comprender los aliancistas; que si hay ilusiones, generosas tal vez, pero ilusiones irrealizables, al fin són, ¡dolor!

Propender a la labor y preparar el campo y hacer por que acepten cosas que el odio lo estingue.

No se me oculta que al expresarme de este modo debo producir extrañeza en algunos; pero reflexionen en ella, y sin embargo es la verdad, y como esta, no hay cosa menos discutible.

El Trabajo honra

Los burgueses aseguran que el trabajo ordinario—esa operación mecánica que requiere, como condición previa, la concurrencia de los brazos y las patas—dignifica y honra. Honra sin excepción a los buenos y los malos; honra por extensión al hombre que maneja un carro como a la bestia que lo arrastra: sea el hombre un temulento, sea la bestia una bestia... Honra y dignifica. Los higienistas recomiendan el trabajo para «depurar» el cuerpo y los pedagogos para «higienizar» el alma. El Estado, por su parte, trata de difundirlo por todos los medios a su alcance y de propagarlo con eficacia y rapidez, (a veces, a fin de darle mayor velocidad, emplea las ametralladoras), y, es muy rara la Constitución que no tenga en su texto, una serie de artículos contra la vagancia.

En las escuelas, en los cuarteles, en las iglesias, en los libros, se enseña lo mismo, se escribe lo mismo, se dice lo mismo: «O trabalho meus meninos, cheia de dignidade e honra».

Todos los zánganos hablan muy bien del trabajo; no pierden ocasión para recomendarlo ni pierden oportunidad para imponerlo. El padre atorrante, lo primero que recomienda a su hijo, es el trabajo. El fraile y el militar—uno se pasa la vida haciendo cruces en el aire y el otro haciendo cruces en el cementerio—también recomiendan el trabajo; y, está tan generalizada esta recomendación, que cuando un menesteroso solicita un pan o una galleta, se le despide ordinariamente así: «Vaya a trabajar».

«El trabajo es la fuente de la riqueza», dicen los pobres de condición y de espíritu, y, como un eco de la infinita estupidez, todos los papanatas responden en coro: «Así es... ¡A trabajar! ¡Hip! ¡Hip! ¡Upa! ¡A trabajar, que el trabajo honra!

Si el trabajo honra, debemos confesar que el burro y el camello son los animales más honestos de la creación.

¿Pero, es que, en verdad, el trabajo honra, o es que, por el contrario, deshonra? Si convenimos en que no hay ciencia más falsa que la llamada «lógica», tendremos tantos argumentos en favor como en contra. ¿Honra, por ejemplo, el trabajo de la prostituta, del mercachifle, de la pedicura del cloaquero?... ¿Honra del trabajo del albañil que construye cárceles, del herrero que forja cañones, del carpintero que clava horcas, del electricista que da la corriente para que funcione una silla eléctrica?... ¿Honra o deshonra?

¿Es verdad que depura el cuerpo?...

¿O es que la envenena? ¿Higieniza el espíritu? ¿O es que lo llena de cisco, de humedad y de basura?

¿Es noble y santo como lo pintan los poetas—divinos pajaracos que con el pretexto del «amor en sí», «la vida en sí» y «el arte en sí»—no hacen más que hacer cosquillas a las musas? ¿O es degradante abyecto, bárbaro y monstruoso?

Nosotros que no somos burgueses, ni higienistas, ni pedagogos; nosotros que sufrimos el horror del trabajo sistematizado metódico, ordinario, decimos que embrutece y degrada. Decimos que absorbe la parte más noble del individuo y lo convierte en una verdadera bestia, estúpida y amorfa. Decimos que no hay hombres más bruto que aquel que más trabaja y decimos que no hay presidios más horrendo que la fábricas, ni castigo mas perpetuo que el castigo de ocho horas de trabajo.

Decimos más: ser trabajadores en una sociedad de parásitos no es una cualidad, sino un defecto; porque el hombre trabajador en una sociedad de parásitos ocupa el lugar siniestro que ocupa la abeja laboriosa en una colmena de zánganos.

Es tan cierto lo que decimos, que, lo que vulgarmente se llama «un hombre trabajador», mirándolo bien, no es más que una variación del burro con dos patas.

Todo es relativo en este mundo transitorio y el trabajo no engrandece nada, ni le da mayor diámetro a la tierra aunque construya puentes descomunales y rascacielos monstruosos. Un pueblo puede ser muy grande en número y en extensión y en altura, pero muy pequeño en calidad, mezquino de corazón, sórdido de alma. Puede tener setenta pisos de altura y no tener un palmo de dignidad, un milímetro de vergüenza.

El trabajo no enaltece. Si el trabajo enalteciera, los bueyes no serían castrados ni los trabajadores serían esclavos misera-

- BOICOT al pasquín «La Prensa» BOICOT -

bles y abyectos.

La fiebre del trabajo es la enfermedad de las hormigas.

“¿Qué tiene más el hombre de todo su trabajo, con que trabaja debajo del sol?”

--dice el Eclesiastes de Solomón.

—Generación va y generación viene, más la tierra permanece siempre quieta. Y sale el sol y pónese el sol; y como con de seo vuelve a su lugar, donde torna a nacer. El viento va al medio día rodea al norte va rodeando, por sus rodeos torna el viento. Los ríos van a la mar y la mar no se inunda: al lugar de donde los ríos vinieron allí tornan para volver. Todo va a un lugar: todo es hecho de polvo y en polvo se tornará.

Venimos a la vida solo un instante y después marchamos para no volver jamás, y este instante supremo y único en la eternidad de la materia lo empleamos trabajando... ¡Si seremos camellos!

E. C.

Erogación

a favor del compañero Pedro Marin a cargo del camarada José Rojas.

Del gremio de Metalurgico del Frigorifico de Natales.

- José Rojas \$ 5—
- Lizandro Gonzales 5—
- Francisco Pacheco 5—
- C. Alvarado 5—
- Hipolito Muñoz 5—
- Domingo Saavedra 6—
- R Gamboa 5—
- Juan Bentura 5—
- Carlos Reley 5—
- Juan Hernandez 5—
- Felipe Carcamo 5—
- Santiago Muñoz 5—
- José del C. Alvarado 5—

Donación

del Frigorifico Borries Sección Metalurgico, a favor del camarada Marin, A cargo del compañero Jose del R. Muñoz

- José del R Muñoz 5—
- Manuel Soto 5—
- Samuel Elgueta 5—
- Saturnino Paredes 5—

- Juan Alvarado 2—
- Daniel Saldivia 2—
- Pedro Reyes 5—
- Efrain Carrasco 5—
- Hilario Carcamo 5—
- Daniel Avendaño 2—
- Feliberto Godoy 3—
- Manuel Santos 4—
- Roberto Garcia 5—
- Alberto Osorio 5—
- Manuel Mendez 5—
- Horacio Lara 10—
- XXX 2—
- Santos Torres 5—
- Manuel Perez 5—
- Ricardo Krigguen 5—
- Hector 2.º Pettri 5—
- Díaz Arenas 3—
- Pedro Godoy 5—
- Francisco Arenas 5—
- Florencio Baeza 5—
- Miguel Sanches 5—

SIEMPRE

LA CANTINELA DEL ABUSO

En época pasada hemos hecho público, que el ex-Fernando Frank, en su testamento dejó dicho que, todas aquellas cuentas por carne u otras pequeñas, que se le adeudaban en Natales, las daba por canceladas.

Las esplicaciones del particular las hemos tomado de la Notaría en Punta Arenas, expresadas por el señor Notario y otras personas conocedoras del asunto; y nos manifestaron que, los cobros, que se hacían en Natales, referentes a esas cuentas, era abuso y estafa.

Ahora, lo que nos extraña, es que, las autoridades locales teniendo conocimiento de este asunto no tomen carta en él, y hagan cesar al cínico en sus abusos.

A nuestra Redacción han llegado las noticias que el señor Agurto sigue en su correrías y que las autoridades lo apoyan en esto; hace notificar a las personas por un guardian y por medio de unas amenazas les hace aflojar unos cuantos pesos.

Es necesario que esto no siga mas. Llamamos la atención a las autoridades de Punta Arenas que pongan atajo a este mal, ya que las locales son contemplativas y apoyan el mal.

Lea Ud.

Los folletos EN BRO- MA Y EN SERIO— (Por CIRIRI)

CAMPO SINDICAL



Sindicato de Metalúrgicos

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

Consejo Administrativo

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario Jeneral

Sindicato de Trabajadores

en General

Pone en conocimiento a sus afiliados que sus reuniones se rán todos los Lunes a las 8 p. m.

El Directorio se reúne todos los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.

Sindicato de Jente de Mar

y Playa

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuaron el primer domingo de cada mes y el Tercer Domingo, a los 2 p. m.

Sindicato de Carreros

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 10 a. m.

El Secretario

(DE LA 1.ª PAJINA)

la aborrecida efigie del tirano!

Desde entonces, también sufro contigo, y busco tu amistad y soy tu amigo

A veces, cual la nube que preña rayo cárdeno y violento,

desde mi corazón al labio sube hecho protesta y luz, mi pensamiento;

es un volcán la idea. el verbo centellea, ruge la imprecación... pero, ay, me callo;

que tu destino a mi destino igualas: yo, también, como tú, soy un vasallo,

llevo cadenas donde tuve alas.

A. Mauret Caamaño.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

Abogado

Punta Arenas, Calle Valdivia N.º 659—Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m.

Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A. Cevallos

‘El Esfuerzo’

El precio de suscripción es el siguiente:

- Por un año 12.—
- “ seis meses 6—
- “ trimestre 3—

Una Llave

que fue encontrada en la cancha Fútbol, el Domingo pasado, el que se crea con derecho puede pasar a retirararla en esta Imprenta.

Biblioteca

La Organización tiene abierta la Biblioteca los días Miércoles de cada semana desde las 8 hasta las 11 P. M.